

ROQUE SÁENZ PEÑA: EL HÉROE DEL PACÍFICO

(Por el Teniente Coronel de Infantería CARLOS MARÍA FRAQUELLI)

Roque Sáenz Peña tuvo una célebre actuación en la Guerra del Pacífico. Quién sería Presidente de la República entre 1910 y 1914, se alistó voluntariamente en el Ejército del Perú y participó, con el grado de teniente coronel, en tres memorables combates. Al mando de su batallón fue herido en acción. Su ejemplar conducta en el campo de batalla despertó la admiración y el reconocimiento, no sólo de sus compañeros de armas, sino también de sus adversarios.

Palabras Clave: Guerra del Pacífico-Batalla de Dolores-San Francisco-Batalla de Tarapacá-Morro de Arica-Histórica respuesta-Francisco Bolognesi

1. LA GUERRA DEL PACÍFICO.

Entre 1879 y 1883, Perú y Bolivia conformando una alianza, enfrentaron a Chile en la Guerra del Pacífico, conflicto conocido también con el nombre de Guerra del Guano o del Salitre.

Los problemas iniciales entre Bolivia y Chile, surgieron a raíz del descubrimiento de importantes explotaciones de guano y salitre (utilizados como fertilizantes) en la región de Antofagasta, recursos que por ese entonces habían adquirido elevados valores económicos en los mercados internacionales.

La situación se agravó cuando el gobierno boliviano declaró no válidos los tratados limítrofes celebrados en 1866 y 1874 con Chile, y además, dejó sin efecto en forma unilateral, el tratado por el cual se concedía la libre explotación del salitre en la región de Antofagasta a capitales chileno-británicos, pretendiendo cobrar un impuesto que gravaba a cada quintal que se exportara.

Por su parte el Perú, que había firmado con Bolivia un tratado secreto de alianza defensiva en 1873, intentó sin éxito negociaciones diplomáticas para desescalar el conflicto y evitar así una guerra en la que se vería involucrado.

Así, las tensiones continuaron en aumento, y ante el peligro de que Bolivia rematara los bienes de la empresa que explotaba el salitre, Chile ocupó Antofagasta y el litoral boliviano en febrero de 1879, reivindicándose estos territorios.

Bolivia cortó toda relación comercial con Chile, dando por hecho el estado de guerra, y luego de producirse un enfrentamiento en Calama entre fuerzas chilenas y civiles bolivianos, Chile le declaró la guerra a Bolivia y Perú el 5 de abril de 1879.

Chile y Perú, antiguos aliados de 1866 en contra de la escuadra española que había pretendido recuperar sus antiguas posesiones coloniales, se encontraban ahora enfrentados en una guerra.

La guerra comenzó con una campaña naval, ya que el dominio de las aguas era imprescindible para realizar cualquier tipo de operación terrestre. La suerte en los

mares se decidió con la victoria chilena de Angamos, culminando así la etapa naval de la contienda, en donde la **“superioridad de la marina de guerra de Chile fue factor primordial de la victoria obtenida por este país”**¹.

Al día siguiente del combate de Angamos y sin solución de continuidad, se iniciaron las acciones terrestres. Se llevaron a cabo las campañas de Tarapacá, de Tacna y Arica, de Lima y de la Breña, logrando las fuerzas chilenas ocupar Lima y gran parte del territorio peruano. La guerra finalizó con la firma del Tratado de Ancón el 20 de octubre de 1883, alcanzándose por medio de este instrumento legal, la paz entre Chile y Perú.

Perú sufrió una dura derrota en el campo de batalla, en donde **“la dirección política y la conducción estratégica fueron culpables: aquella por no prever el conflicto y garantizar la defensa nacional; esta por no organizar y preparar a la Fuerza Armada para hacer frente a la amenaza chilena”**². No obstante los resultados militares, numerosos fueron los jefes, oficiales y soldados del ejército peruano que tuvieron una destacada actuación, quedando sus nombres grabados en la historia. Entre ellos, había un argentino: don Roque Sáenz Peña.

2. ACTUACIÓN DE ROQUE SÁENZ PEÑA.

Al enterarse del inicio de la guerra Roque Sáenz Peña, con 28 años de edad y graduado en derecho, se dirigió sigilosamente a Lima para alistarse en el Ejército del Perú. Había nacido en 1851, en el seno de una familia federal, y tanto él, entre 1910 y 1914, como su padre Luis Sáenz Peña entre 1892 y 1895, ocuparían la presidencia de la República Argentina.

Roque Sáenz Peña, fiel exponente de la Generación del 80, vivió una verdadera aventura siendo protagonista de varias de las acciones más importantes de las operaciones terrestres de la Guerra del Pacífico y demostrando junto con el resto de los jefes y oficiales peruanos un exceso de valor y heroísmo pocas veces visto en combate. Fue actor principal y testigo privilegiado de los acontecimientos más relevantes de la historia militar peruana. Además, fue camarada de armas de destacadas figuras y héroes del Perú, de muchos de los cuales se ganó el aprecio y la amistad.

En un importante banquete celebrado en Lima con la presencia de distinguidas personalidades políticas y diplomáticas, Roque Sáenz Peña expresó para su auditorio: **“...he dejado mi patria para batirme a la sombra de la bandera peruana cediendo a ideas más altas, a convicciones profundas de mi espíritu; cediendo no tampoco a imposiciones inmediatas de los deberes patrios, sino a las inspiraciones espontáneas del sentimiento americano”**³. Estos fueron los nobles sentimientos por una causa justa, que sirvieron como motor para su incorporación voluntaria a las filas peruanas.

¹ “Historia Militar del Perú. Guerra del Pacífico. Parte I”. Año 2010. Pág. 125.

² “Política y Estrategia en la Guerra de 1879”. Año 2010. Pág. 130.

³ “Reseña Histórica del General Roque Sáenz Peña Lahitte en sus Dos Pasos por el Perú 1879-1905”. Año 2000. Pág. 14.

Batalla de Dolores.

El 19 de noviembre de 1879 tuvo lugar esta batalla, conocida también con el nombre de San Francisco. Las tropas chilenas debían lograr ocupar unos pozos de agua, esenciales para el abastecimiento a las tropas, dado las características del terreno en donde predominaba el ambiente desértico. Es así, que el general peruano Juan Buendía, al mando de las tropas peruano-bolivianas, ocupó con sus efectivos el cerro San Francisco, obligando a los chilenos a luchar por el tan preciado recurso del agua.

Ante la posibilidad cierta de morir de sed, los chilenos no tuvieron otra opción que llevar a cabo un férreo ataque con su infantería que culminó exitosamente y les permitió ocupar el cerro, controlando así los valiosos pozos de agua. Los sucesivos contraataques peruanos no lograron recuperar las alturas de San Francisco, quedando las tropas del general Buendía obligadas a ejecutar una retirada hacia la quebrada de Tarapacá, en donde se harían fuertes en el terreno.

Esta fue la primera batalla importante en la que participó Roque Sáenz Peña. Aquí se desempeñó como parte del Estado Mayor del general Buendía, siendo uno de sus ayudantes de campo.

Batalla de Tarapacá.

El 27 de noviembre de 1879 fuerzas chilenas intentaron sorprender y acorralar a los efectivos peruanos que se habían retirado y ocupaban terrenos favorables en Tarapacá. La rápida reacción peruana puso a las tropas chilenas en aprietos. En esta jornada, Sáenz Peña tuvo una destacada actuación. *“En lo más reñido del combate de Tarapacá, el general Buendía de quien era ayudante, le confió el mando de un batallón que valerosamente dirigió y condujo a la victoria”*⁴.

Los chilenos habían cometido un grave error al suponer que las tropas peruanas que debían enfrentar eran muy inferiores en número a las que realmente encontraron, con el agravante de haber dividido sus escasas fuerzas en tres columnas, yendo en contra de la aplicación del principio de masa. A esto se sumó el ejemplar comportamiento y la pericia de jefes tan bravos como *“Roque Sáenz Peña, que reemplazó en el comando del Batallón Iquique a su jefe, el denodado coronel Ugarte, caído como bueno en medio de la lucha”*⁵.

Tarapacá fue una victoria peruana. El comportamiento de Sáenz Peña y el del resto de los jefes aliados, permitió concebir y llevar a cabo la acción, sin temor a nada ni a nadie, salvando así la honra y la moral del ejército peruano, que tan mal parada había quedado luego del completo desastre de Dolores. Sin embargo, las debilitadas fuerzas peruano-bolivianas debieron retirarse hacia Arica, dejando en posesión de los chilenos la provincia de Tarapacá. Este triunfo no modificaría la situación estratégica operacional en favor los vencedores.

⁴ “Historia de la Guerra de América entre Chile, Perú y Bolivia”. Año 1978. Pág. 354 y 355.

⁵ “Batalla de Tarapacá”. Año 1911. Pág. 32.

La Histórica Respuesta y la Epopeya del Morro de Arica.

Luego de la batalla de Tacna (26 de mayo de 1880), conocida también como batalla del Alto de la Alianza, se rompió la coalición entre Perú y Bolivia, retirándose las fuerzas bolivianas de la guerra definitivamente.

Las tropas peruanas, diezmadas y en retirada, ocuparon la plaza fuerte de Arica en donde se atrincheraron y se prepararon para resistir. El coronel Francisco Bolognesi Cervantes fue puesto al mando de las fuerzas defensoras, y con una fuerza que no llegaba a los 2.000 hombres, se preparó para enfrentar a los más de 5.000 chilenos que atacarían sus posiciones.

*“Entre los defensores de Arica no había ningún boliviano. Todos eran peruanos menos uno solo; y éste era D. Roque Sáenz Peña, distinguido y considerable personaje de la República Argentina, que, llevando únicamente sus simpatías hacia la causa del Perú, había ido como simple soldado a combatir sobre sus campos de batalla, donde desplegó valor y pericia militar no poca”*⁶. Al mando de su fogueado Batallón Número 33 “Iquique” e integrando la 8^{va} División del Ejército, cuyo comandante era el célebre coronel Alfonso Ugarte (quien moriría heroicamente en Arica), el teniente coronel Roque Sáenz Peña se preparaba para la inminente batalla.

Ante la desproporción de fuerzas a favor de los chilenos, el general Baquedano envió un emisario a Bolognesi el 5 de junio de 1880, con la intención de lograr su rendición incondicional. En presencia del enviado chileno, el coronel Bolognesi celebró un Consejo de Guerra con la asistencia de todos sus jefes, incluido entre ellos Roque Sáenz Peña, quienes ratificaron su decisión de combatir hasta las últimas consecuencias. Fue aquí que Bolognesi pronunció su histórica respuesta: **“TENGO DEBERES SAGRADOS Y LOS CUMPLIRÉ HASTA QUEMAR EL ÚLTIMO CARTUCHO”**⁷. El mensajero chileno transmitió la decisión de Bolognesi a sus mandos y éstos se dispusieron a atacar el Morro de Arica.

Con las primeras luces del 7 de junio, los defensores peruanos comenzaron a sufrir la feroz acometida de los más de 5.000 chilenos que iniciaron la ofensiva. El combate se generalizó en todo el morro. *“Enardecido por la lucha, Roque Sáenz Peña, a la cabeza de su batallón, grita la orden de combate, pica espuelas a su caballo, llevando a paso de trote a sus soldados, se precipita a escalar la escarpada ladera del Morro”*⁸. Los defensores se batieron con valor defendiendo cada palmo del terreno, pero la superioridad numérica y material del atacante, fue el factor que definió el sangriento combate. Sáenz Peña había sido herido: *“una bala certera le ha atravesado el brazo derecho; la abundante hemorragia que mana de la herida estimula su coraje hasta la temeridad; sin apearse de su caballo, se venda como puede y sigue conduciendo a los suyos, llevándolos al combate”*⁹.

⁶ “Historia de la Guerra de América entre Chile, Perú y Bolivia”. Año 1978. Pág. 354 y 355.

⁷ “La Epopeya del Morro de Arica”. Año 1980. Pág. 99.

⁸ “Reseña Histórica del General Roque Sáenz Peña Lahitte en sus Dos Pasos por el Perú 1879-1905”. Año 2000. Pág. 41.

⁹ “Reseña Histórica del General Roque Sáenz Peña Lahitte en sus Dos Pasos por el Perú 1879-1905”. Año 2000. Pág. 41.

Cayeron en acción Francisco Bolognesi y Alfonso Ugarte, entre otros distinguidos y valientes jefes peruanos, y la contienda quedó definida a favor de las armas de Chile.

Cautiverio y Regreso a la Argentina.

Inevitablemente Sáenz Peña, herido de consideración, es hecho prisionero. Su vida fue salvada providencialmente por la intervención acertada de un oficial chileno, quien evitó en el momento justo que un soldado lo asesinara cobardemente, mientras Sáenz Peña se mantenía sereno e imperturbable cuando su vida pendía de un hilo. Este ejemplar comportamiento despertó la admiración de los oficiales chilenos.

A pesar de su importante herida y de su deterioro físico, el 9 de junio Sáenz Peña escribió el parte detallado de la batalla en calidad de Comandante General de la 8^{va} División del Ejército, ya que todos sus jefes y superiores habían muerto en acción.

Ya como prisionero, Sáenz Peña fue trasladado hacia Valparaíso y confinado en el pueblo de San Bernardo, en donde recibió buenos tratos por parte de sus captores, quienes se mostraron admirados de su valor, hidalguía y extraordinaria personalidad.

Su repatriación fue acelerada por las gestiones del gobierno argentino y el 30 de noviembre de 1880, arribó al puerto de Buenos Aires, luego de que el vapor "Cordillera" lo trasladara a Montevideo, siendo recibido efusivamente por admiradores, familiares y amigos, que le propiciaron el merecido trato de héroe nacional.

Concluía de esta forma, la participación del teniente coronel Roque Sáenz Peña en la Guerra del Pacífico, un intervención con mucho heroísmo y coraje, pero poco difundida entre los argentinos.

3. MERECIDOS HOMENAJES.

Roque Sáenz Peña fue invitado especialmente para la inauguración del monumento en reconocimiento al coronel Francisco Bolognesi que se llevaría a cabo el 6 de noviembre de 1905. Previamente, el Congreso Nacional del Perú lo había ascendido por Ley Número 55 al grado de general de brigada del Ejército Peruano, con la finalidad de que en dichas ceremonias conmemorativas pudiera estar a cargo de las tropas y ser homenajeado por el pueblo del Perú como sobreviviente del Morro de Arica. Esa emotiva jornada, será siempre recordada, entre otras cosas, por el emotivo discurso pronunciado por Sáenz Peña en memoria de su comandante general, el coronel Francisco Bolognesi, caído en Arica.

Por aquellas jornadas de 1905 y 1906 durante su permanencia en Lima, Sáenz Peña recibió todas las atenciones por parte de las autoridades peruanas, participando en varias actividades de distintos círculos políticos y sociales.

Muchos han sido, y siguen siendo, los homenajes y reconocimientos manifestados por el pueblo y gobierno peruanos hacia la figura de su héroe argentino del Pacífico. Entre algunos de ellos se pueden mencionar: el egreso en 1959 de una promoción de

oficiales de la Escuela Militar de Chorrillos (equivalente a nuestro Colegio Militar de la Nación), cuyo nombre es “Teniente Coronel Roque Sáenz Peña”; la inauguración en 1981 de un imponente monumento en la calle Javier Prado, en la ciudad de Lima, entre otros monumentos, placas conmemorativas y calles que llevan su nombre en todo el Perú; la denominación de una unidad del ejército peruano, el Grupo de Artillería Antiaérea 501, con el nombre “General Roque Sáenz Peña”; la realización de varias ceremonias recordando el aniversario de su natalicio. Además, en el Museo de los Héroes del Morro de Arica (en el centro histórico de Lima), hay una sala exclusivamente dedicada al héroe argentino.

4. CONSIDERACIONES FINALES Y CONCLUSIONES.

La destacada actuación de Roque Sáenz Peña en la Guerra del Pacífico es ejemplo de heroísmo, abnegación y valentía, por sólo mencionar algunas virtudes militares. Además, con su escasa experiencia militar previa como capitán y segundo comandante de la Guardia Nacional, supo conducir en combate al Batallón Número 33 “Iquique” que fue puesto a su mando, demostrando en la práctica, destreza militar, dotes de conductor y dando el ejemplo personal al frente de sus hombres.

Protagonista y testigo de tres batallas (San Francisco, Tarapacá y Arica), el teniente coronel Roque Sáenz Peña se transformó en el único Presidente de la República Argentina del siglo XX con experiencia de guerra directa y herido en acciones de combate. Su figura se une al selecto grupo de argentinos que dejaron huella en acciones militares en el Perú, como José de San Martín, Juan Gregorio de Las Heras, Mariano Necochea e Isidoro Suárez, entre muchos otros.

Por último y para entender la magnitud del compromiso asumido por Sáenz Peña con la causa peruana, se transcribe a continuación un emotivo párrafo pronunciado por nuestro héroe en 1901, al recibir en Buenos Aires la medalla de oro del Congreso Peruano por su destacada actuación en Arica: **“OFRECÍ AL PERÚ LO ÚNICO QUE TENÍA, MI CABALLO, MI ESPADA Y MI VIDA, AL CABALLO ME LO MATARON EN LA REFRIEGA; LA ESPADA SE ME DESPRENDIÓ DE MI BRAZO CON LA HERIDA FINAL Y MI VIDA... MI VIDA, NO LA QUISO EL PERÚ, ME LA DEVOLVIÓ EN ARICA, O POR ORGULLO NACIONAL; QUERÍA, QUE SÓLO SANGRE PERUANA REGARA EL MORRO, O PORQUE PENSÓ, QUE ERA NECESARIO QUE QUEDARA EN PIE, UN TESTIGO IMPARCIAL DEL HEROÍSMO DE SUS HIJOS”**¹⁰

Político de estirpe, hombre de pensamiento lúcido, brillante diplomático y gran estadista argentino, Roque Sáenz Peña es reconocido porque durante su presidencia (12 de octubre de 1910 – 9 de agosto de 1914) fue sancionada la ley que lleva su nombre y que instauró el voto secreto, obligatorio y universal. Su heroica participación en la Guerra del Pacífico, no hace más que mostrar una faceta casi

¹⁰ “Reseña Histórica del General Roque Sáenz Peña Lahitte en sus Dos Pasos por el Perú 1879-1905”. Año 2000. Pág. 85.

desconocida de un hombre excepcional, que dedicó su vida al servicio de la Patria y de las causas nobles.

AGREGADOS

ANEXO 1: Fotografías y Mapas.

ANEXO 2: CD con el contenido del presente trabajo.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- BASADRE GROHMANN, Jorge. “*La Guerra con Chile*”. Edición Digital de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann. Tacna.
- CAIVANO, Tomás. “*Historia de la Guerra de América entre Chile, Perú y Bolivia*”. Vol. I. Publicaciones del Museo Naval. Biblioteca del Oficial Vol. 3. Lima, 1978.
- COMISIÓN PERMANENTE DE LA HISTORIA DEL EJÉRCITO DEL PERÚ. “*La Epopeya del Morro de Arica*”. Ministerio de Guerra. Editorial e Imprenta DESA. Lima, julio de 1980.
- DELLEPIANE, Carlos. “*Historia Militar del Perú. Guerra del Pacífico. Parte I y Parte III*”. Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas. Lima, octubre de 2010.
- MERCADO JARRÍN, Edgardo. “*Política y Estrategia en la Guerra de 1879*”. Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas. Lima, octubre de 2010.
- MOLINARE, Nicanor. “*Batalla de Tarapacá*”. Imprenta Cervantes. Santiago de Chile. 1911.
- MOLINARE, Nicanor. “*Asalto y Toma de Arica*”. Imprenta del Diario Ilustrado. Santiago de Chile. 1911. Reeditado por Gilles Galté.
- MUSEO DE LOS HÉROES DEL MORRO DE ARICA. Lima. Perú.
- TISOC VELASCO, Felipe. “*Reseña Histórica del General Roque Sáenz Peña Lahitte en sus Dos Pasos por el Perú 1879-1905*”. Edición del Autor. Lima. 2000.